

Comentario de texto sobre “1984” (G. Orwell) y “Un mundo feliz” (A. Huxley)

Periodismo en la Red / UC3M Curso 2022-23

Carlos Tofiño Rodríguez

12 de noviembre de 2022

2023, un mundo feliz

Para que la democracia protectora pueda seguir garantizando las libertades es necesario excluir de la comunidad al irresponsable cuya radicalidad pone a esta en peligro. La escritora francesa [Evelyne Pieliller](#) (2022) planteaba esta reflexión a propósito del uso de la palabra “crisis” para justificar la eliminación del enemigo que amenaza el bien común en las democracias liberales. Así, *bien común*, *enemigo* y *crisis* son viejos términos conceptuales al servicio del poder para legitimar su abuso; viejas coartadas compartidas por regímenes democráticos y totalitarios.



El permanente estado de guerra continental que nos planteaba [Orwell](#) con su distopía [1984](#) justifica los continuos recortes de racionamientos bajo el incuestionable relato único del *Partido*. La coyuntura bélica actual ante la amenaza de un nuevo orden mundial justifica también los alocados repuntes inflacionarios que ahogan economías familiares sobre un obscuro colchón de [beneficios récords](#) para los principales poderes económicos. La *Europa del Bienestar*, preocupada por la supervivencia de sus ciudadanos miembros, incrementa como nunca sus [presupuestos en Defensa](#) para, como señala el [Alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad](#), mantener la paz en el continente. La guerra de *Eurasia*, que no es tal, sino una “operación especial”, cuenta con su propia *Policía del Pensamiento*, el [Roskomnador](#), para evitar deslices subversivos del lenguaje. Nosotros, a este lado occidental del antiguo telón, imponemos la [censura a las Telepantallas del Kremlin](#) bajo el relato del *Ministerio de la Verdad* atlántico. Unos, con el objetivo de desnazificar mediante la limpieza étnica; otros, asegurar la paz con artillería pesada. Todos, bajo la máxima de su relato.

Como súbditos espectadores del frente, vivimos anestesiados en la cotidianidad regida por algoritmos. Proyectamos nuestra vida a través de la red y las redes sociales, sumergidos entre la “infinita capacidad de distracción” ([M. Peirano](#), 2019) y el éxtasis de odio. Dosis diarias de irrealidad, miedo y apariencia que desafían “la irrelevancia de la verdad de [Huxley](#), frente al imperio de la mentira de Orwell” ([N. Postman](#), 1991). Casi 75 años después de *1984*, las *Telepantallas* se han convertido en una extensión de nosotros mismos, dispositivos móviles que nos acompañan 24h al día y permiten “alinearnos con nuestros propios intereses” ([M. Peirano](#), 2019). Año 2023, la inteligencia artificial acecha colonizarnos con el fin *re-humanizar* nuestra existencia y, de paso, incapacitar un poco más al individuo. Pensar estará próximamente sobrevalorado. Bienvenidos a la nueva generación de *alfas*, *betas* y *gammas*.



¿Tercera Guerra Mundial o un Mundo Nuevo? *Quien controla el presente, controla el pasado. Quien controla el pasado, controla el futuro*, proclamaban los eslóganes del *Partido* orwelliano. La tecnología es presente y futuro, un control absoluto de la realidad: *navego, luego existo*. La batalla está en el relato y la verdad, en jaque: elecciones presidenciales; guerras libertarias; memoria histórica; ecología vs ideología; internet... ¿La era de la *posverdad* o el apocalipsis de la razón? El problema ya no radica en la mentira, sino en que ya nadie se crea nada ([H. Arendt](#)). En ese momento, la vida social y política se tornará imposible ([D. Acemoglu](#), 2022).